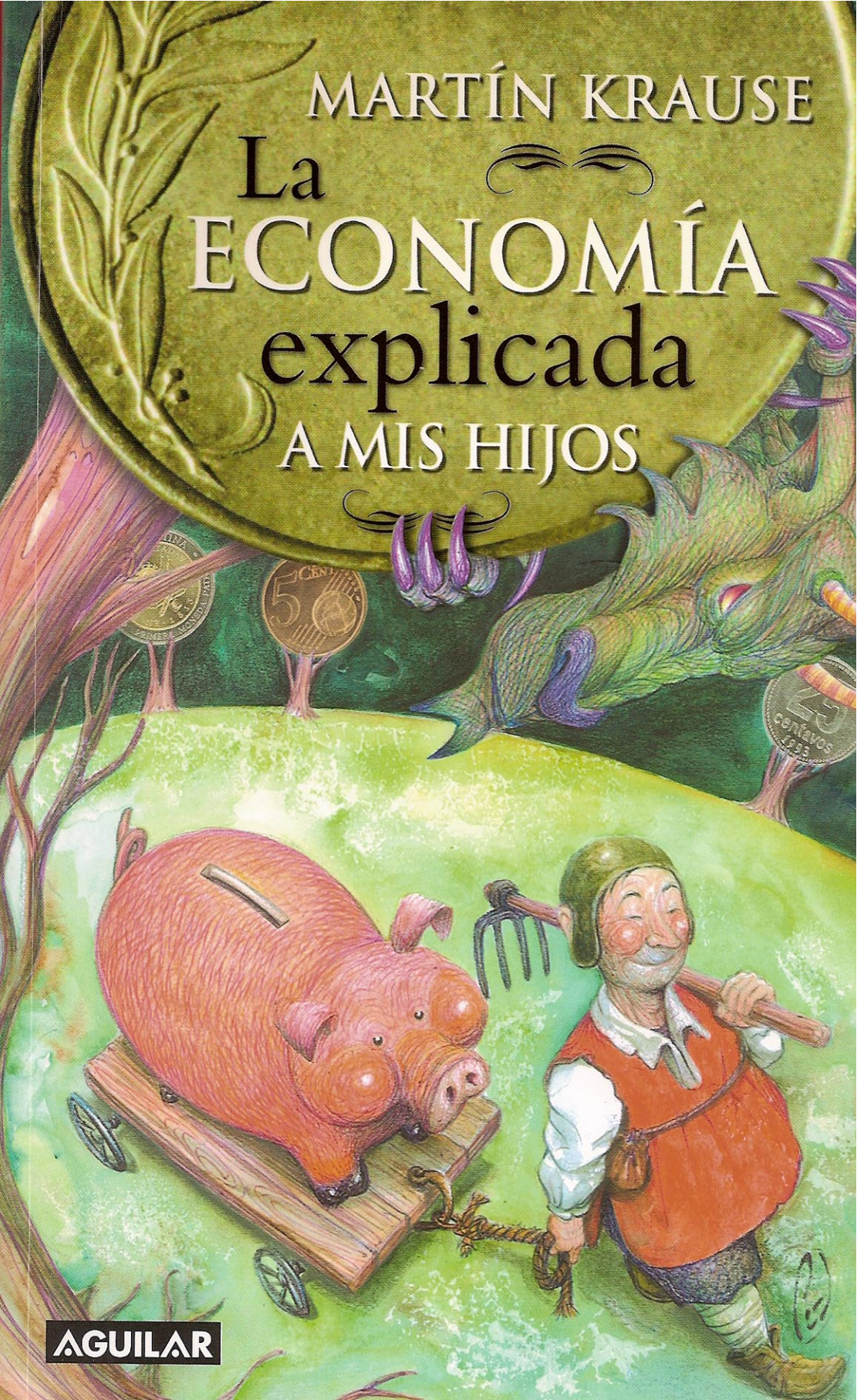
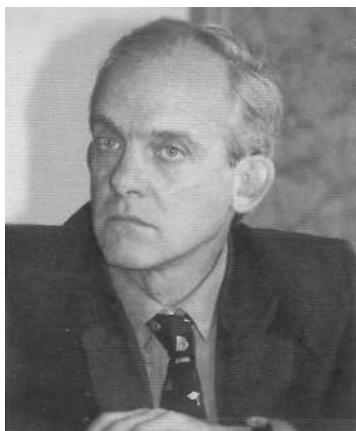


MARTÍN KRAUSE

La
ECONOMÍA
explicada
A MIS HIJOS



AGUILAR



Martín Krause

(Buenos Aires, 1952) es doctor en Administración. Dicta clases en la Facultad de Derecho de la UBA, en la Escuela Superior de Economía y Administración de Empresas (ESEADE), de la que además es rector, y en la Universidad Francisco Marroquín, de Guatemala. Ha participado como observador en distintos procesos electorales en todo el mundo, y realizó trabajos de consultoría para diversos organismos internacionales como la OEA y el BID. Es autor de numerosos artículos publicados en revistas académicas y periódicos de toda América, y ha publicado los libros *Proyectos para una. sociedad abierta* (1993, con Alberto Benegas Lynch [h]), *Democracia directa* (1997, con Margarita Molteni), *En defensa de los más necesitados* (1998) y *El cuento de la economía* (2001).

LA ECONOMÍA EXPLICADA A MIS HIJOS

Martín Krause

AGUILAR

AGUILAR

© Martín Krause, 2003

© De esta edición:

Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., 2003

Beazley3860, (1437) Buenos Aires

www.alfaguara.com.ar

- Santularia Ediciones Generales S.L.
Torrelaguna 60 28043, Madrid, España
- Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. de C.V.
Avda. Universidad 767, Col. del Valle, 03100, México
- Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A.
Calle 80, 1023, Bogotá, Colombia
- Aguilar Chilena de Ediciones Ltda.
Doctor Aníbal Ariztía 1444, Providencia, Santiago de Chile, Chile
- Ediciones Santillana S.A.
Constitución 1889. 11800, Montevideo, Uruguay
- Santillana de Ediciones S.A.
Avenida Arce 2333, Barrio de Salinas, La Paz, Bolivia
- Santillana S.A.
Avda. Venezuela 276, Asunción, Paraguay
- Santillana S.A.
Avda. San Felipe 731 - Jesús María, Lima, Perú

ISBN: 950-511-852-X

Hecho el depósito que indica la ley 11.723

Cubierta: Claudio A. Carrizo

Ilustraciones de cubierta e interiores: Pez

Impreso en la Argentina. *Printed in Argentina*

Primera edición: agosto de 2003

Todos los derechos reservados.
Esta publicación no puede ser
reproducida, en todo ni en parte,
ni registrada en o transmitida por
un sistema de recuperación de
información, en ninguna forma
ni por ningún medio, sea mecánico,
fotoquímico, electrónico, magnético,
electroóptico, por fotocopia,
o cualquier otro, sin el permiso previo
por escrito de la editorial.

Índice

<i>Introducción</i>	11
<i>UNO. De la ética a la economía</i>	17
<i>Smith, Mises y Borges</i>	
<i>Dos. La acción humana</i>	29
<i>"Volver de Jauja" y el asno de Buridan</i>	
<i>TRES. La división del trabajo</i>	41
<i>Adam Smith y Robinson Crusoe</i>	
<i>CUATRO. La cooperación social</i>	55
<i>La Ley de Asociación y el compañero Patafólica</i>	
<i>CINCO. La teoría del valor</i>	65
<i>Hans Christian Anderseny Ricardo III</i>	
<i>SEIS. El derecho de propiedad</i>	81
<i>El principito y Don Quijote</i>	
<i>SIETE. LOS contratos y el mercado</i>	97
<i>El señor Micawber</i>	
<i>OCHO. La moneda</i>	107
<i>Cándido y la ciudad de Fortuna</i>	
<i>NUEVE. El ahorro y la inversión</i>	131
<i>Shakespeare y Scheherazade</i>	
<i>DIEZ. El emprendedor, las ganancias los salarios</i>	149
<i>Edgar Allan Poe y "El escarabajo de oro"</i>	
<i>ONCE. El papel de la información</i>	173
<i>O'Henry y los regalos perfectos</i>	

MARTÍN KRAUSE

DOCE. La competencia	191
<i>Alicia y Nicho las Nickleby</i>	
TRECE. El comercio internacional	207
<i>Simbad el Marino</i>	
CATORCE. Problemas de la "acción colectiva".....	225
<i>Tolkien y el granjero de Ham</i>	
QUINCE. La razón de las normas	239
<i>Rabelais, Panglossy Gargantea</i>	
DIECISÉIS. El análisis económico de la política	251
<i>Cervantes y Sancho Panza</i>	
DIECISIETE. La inflación	267
<i>Heidi y Hans Christian Andersen</i>	
DIECIOCHO. El gasto público	285
<i>Fausto y Príncipe y mendigo</i>	
DIECINUEVE. Mercados o jerarquías	307
<i>El señor de los anillos, George Orwell y Gulliver</i>	
Epílogo	335
Notas	337
Bibliografía citada y de referencia.....	344

*A mi mujer, Ana,
y a mis hijos Mora, Nicolás,
Catalina, Francisco y Vera*

Mi más sincero agradecimiento a María Fasce, que fue la primera en interesarse en este libro y de quien recibí tan sólo buenos consejos y sugerencias; y a Mercedes Sacchi, quien con paciencia revisó todo el texto y llevó a cabo la ardua tarea de corregir mis errores.

Introducción

Actores y profesores tienen algo en común: ambos están obligados a transmitir lo que saben ante una audiencia, deben llegar a ella con su mensaje realizando una "actuación" que puede ser más o menos decorosa o directamente un fracaso. Al margen de los contenidos de cada obra en particular, o de cada materia, ha de establecerse una comunicación entre el actor o profesor y su auditorio.

Hay diferencias, por supuesto. El profesor tiende a dar prioridad al argumento racional, busca la comprensión de su alumno; el actor puede, y en casi todos los casos debe, transmitir un sentimiento. Uno enfatiza la razón; el otro, el corazón.

Los dos están sujetos a una calificación inmediata y directa por parte del auditorio. En el caso del actor, ésta es más obvia: el aplauso o el abucheo. En el caso del profesor, es más sutil: no hay aplausos pero hay ojos que se encienden o preguntas que se suscitan; también puede haber bostezos o párpados pesados a punto de cerrarse.

No estaba pensando en esto esa mañana. El día se iniciaba como tantos otros: despertando a mis hijos para llevar a cabo ese asombroso operativo comando que consiste en lavarse, vestirse, desayunar y aprestarse para ir al colegio en sólo media hora.

Esta vez había algo distinto, sin embargo. Me esperaba una invitación al colegio de mi hijo Francisco para

hablar sobre mi actividad profesional, mi trabajo. Ya lo habían hecho otros padres. No sé si ellos habrán sentido alguna duda o aprensión, pero, ¿qué podía preocupar a un profesor universitario que ha dictado varias clases por semana durante años? No era la primera vez que visitaba el aula, pero sí la primera que me encontraba como el único padre frente a todos los alumnos. La maestra me presentó breve e informalmente y yo, seguro y confiado, me dispuse a dar una clase más.

Estaba preparado. Me había preguntado a mí mismo cómo explicar a esos niños de ocho años de qué se trataba la economía, y se me había ocurrido contarles cómo era un día normal de trabajo, incluyendo algunos detalles, y así lo hice: llego a la oficina, me siento frente al escritorio y enciendo la computadora. Mientras tomo un café, comienzo a hojear los diarios económicos en busca de las noticias y los análisis más importantes del día. Luego, como consultor en la materia, probablemente escriba alguna opinión o comentario sobre lo que está pasando en el país, o tal vez algún artículo para un diario local o extranjero. También hago y recibo varias llamadas telefónicas, preparo alguna clase o continuo con una investigación.

Si ésas eran las formas, luego abordé el contenido. Lo hice con absoluta conciencia del nivel de la audiencia que tenía enfrente. Ejemplos simples, conceptos sencillos. Al terminar, la maestra pidió un aplauso que los chicos brindaron con gran entusiasmo. Me despidieron como a un amigo más.

Me fui muy contento, porque había contribuido directamente a la educación de mi hijo y de sus compañeros y había podido utilizar para ese fin mi experiencia de profesor. Llegué a la oficina, prendí la computadora...

Poco tiempo después, el colegio organizó una exposición de trabajos realizados por los alumnos. Dibujos,

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

